

# ¿QUIÉN ES EL VERDADERO JESÚS?

En la década de los 60 y de los 70, «*To Tell the Truth*» (*Digan la verdad*) era un popular programa de entretenimiento de la televisión de los Estados Unidos. Tres concursantes se presentaban ante un panel de celebridades y afirmaban ser la misma persona, por lo general alguien que había hecho algo extraordinario. Después de varios minutos de preguntas, los panelistas votarían a favor de la persona que creían estaba diciendo la verdad. El momento culminante llegaba cuando el anfitrión, Garry Moore, decía: «Por favor, ¿podría el verdadero \_\_\_\_\_ ponerse de pie?». Entonces el que decía la verdad era revelado y los impostores expuestos.

Cuando usted escucha las varias descripciones e interpretaciones de quién es Jesús, puede que esté deseando preguntar: «Por favor, ¿podría el verdadero Jesús ponerse de pie?». Jesús es, sin duda, la persona más importante de la historia humana y todavía atrae todo tipo de atención por parte de estudiosos, de religiosos devotos y del mundo del entretenimiento; sin embargo, nada de ello ayuda a comprender realmente quién es Él.

Un grupo (compuesto de varios individuos e historiadores conocidos como «El Seminario sobre Jesús», vea la página 6) lo describe como un errante contador de cuentos judío que nunca dijo nada que ofendiera ni molestara a nadie.<sup>1</sup> Otros lo describen como a un sanador carismático, un mago, un reformador social, o un revolucionario político. El filme de Mel Gibson de 2004, *La Pasión de Cristo*, describió a Jesús como a un mártir sufrido, sin embargo, no ofreció ninguna idea clara de Su identidad. Más recientemente, *El Código Da Vinci* de Dan Brown y *The Jesus Papers (Los documentos sobre Jesús)* de Michael Baigent, han popularizado

---

<sup>1</sup> Llegan a la conclusión de que Jesús en realidad dijo solamente un 18% de lo que los evangelios registraron que Él dijo. Llegaron a esta conclusión votando por cada una de las cosas que dijo, y las conclusiones no fueron de ningún modo unánimes.

la idea de que Jesús no era en absoluto el que han descrito tanto el Nuevo Testamento como los cristianos. Esas obras lo retratan como a un hombre no divino que se convirtió en objeto de un elaborado encubrimiento diseñado para ocultar Su verdadera identidad.

Incluso los que no están tratando de redefinir a Jesús han contribuido a la confusión sobre Su identidad. Muchos religiosos devotos hablan de Jesús constantemente, sin embargo, tienden a describirlo en términos de sus emociones, diciendo: «Jesús es el que calienta mi corazón», «Jesús es mi fuente de paz». No se detienen para darse cuenta de que Él fue una persona real en el escenario de la historia humana, y no meramente el nombre de un sentimiento. A menudo se sorprenden—incluso se sienten perturbados, al enterarse de que es posible obtener muchos datos acerca de Jesús.

Esta confusión no es nada nuevo. El teólogo Helmut Thielicke escribió: «Una y otra vez, la figura de Jesús ha sido horriblemente amputada al gusto de cada época».<sup>2</sup> El historiador de Yale, Jaroslav Pelikan, observó lo siguiente: «la manera en que cualquier época en particular ha representado a Jesús, es a menudo una clave para saber quién es el genio de esa época».<sup>3</sup> En otras palabras, la variedad de ideas acerca de quién es Jesús podría decir más acerca de nosotros mismos que de Jesús. Somos propensos a verlo como queremos que Él sea, independientemente de los hechos acerca de Él. Como resultado, los que hoy hablan de «Jesús» se refieren a cosas radicalmente diferentes entre sí cuando utilizan Su nombre.

---

<sup>2</sup> Helmut Thielicke, *How Modern Should Theology Be? (¿Qué tan moderna debería ser la teología?)* trad. H. George Anderson (Philadelphia: Fortress Press, 1969), 18.

<sup>3</sup> Jaroslav Pelikan, *Jesus Through the Centuries: His Place in the History of Culture (Jesús a lo largo de los siglos: Su lugar en la historia de la cultura)* (New Haven, Conn.: Yale University Press, 1985), 3.

Nuestra tarea es averiguar lo que realmente podemos saber acerca de Jesús. No nos interesa el Jesús de las reconstrucciones modernas ni el Jesús

de nuestras emociones, sino el Jesús que vivió y murió durante la época del Imperio Romano del siglo primero. ■

Autor: Tommy South  
©Copyright 2008, 2010, por LA VERDAD PARA HOY  
Todos los derechos reservados